

Procesiones al pie del Tamadaba

Julio Sánchez

El Hornillo, La Vecindad y El Risco son barrios que reposan a la sombra del Pinar de Tamadaba, "donde descansan las nubes". Los dos pineros pertenecen a la Parroquia de San Pedro de El Valle. El Risco a la Concepción de Aguaete. Esta revista quiere rendir homenaje en sus páginas a estos olvidados barrios que celosamente conservan sus tradiciones y se esfuerzan ejemplarmente por vivir su fe cristiana.

EL HORNILLO es un milagro. Colgado sobre inmensas paredes y de difícil acceso, asomándose al Valle de Aguaete y mirando al Pinar, nadie se explica cómo sus habitantes pudieron construir sus casas, la escuela y la Ermita... Y cómo han podido vivir aislados en las temporadas de lluvias y de invierno. En Junio celebran su fiesta de Santa Teresita, a la que llaman cariñosamente "La Virgen". La procesión, original y graciosa, discurre serpenteante, "en fila india", por el estrecho camino junto al precipicio, mientras los sones de la banda de música y los estallidos de los voladores retumban en los riscos. El momento más emocionante es la llegada al mirador del Sao, cumpliendo así una vieja promesa. Este año la fiesta se vivió con el dolor reciente de algunos vecinos fallecidos, pero también con la esperanza puesta en el grupo de jóvenes que se confirmaron después de una paciente y larga preparación.

LA VECINDAD DE ENFRENTÉ es tan natural como su mismo nombre. Este barrio lo forman los vecinos que viven enfrente de San Pedro, al otro lado del barranco, en El Valle. Su ermita de la Virgen de Fátima es abierta, sin paredes y sin techo para no perder la vista del Tamadaba, que hace de retablo y de cúpula. El 12 de octubre se celebra la fiesta. La procesión de la Virgen llevada a hombros principalmente por mujeres, se acerca a las casas de los enfermos y llega hasta la plaza de San Pedro. Y no faltan las fuerzas para el regreso,



Procesión de La Milagrosa en El Risco

cuesta arriba, como si fuera un fácil ejercicio de los que todos los años suben a lo alto del Pinar para bajar la rama a San Pedro y a la Virgen de Las Nieves.

EL RISCO es un vergel entre el pinar y la playa, que ofrece, además, descanso y hospitalidad a los viajeros que van y vienen de la lejana Aldea. Cuando llegan sus fiestas de Octubre en honor de la Virgen de la Milagrosa todo el barrio se desborda para vivir intensamente unos días repletos de actos culturales, lúdicos y religiosos. La procesión es larga y los jóvenes pugnan con los mayores para llevar el trono a hombros. El regreso es lento y la entrada pausada, como si los fieles se resistieran a concluir el rito religioso, manifestación de una fe que se vive con responsabilidad durante todo el año. En El Risco, por ejemplo, no faltan catequistas porque los padres y las madres se comprometen a dar la catequesis a sus hijos en los diferentes niveles; los jóvenes asisten con voluntad a las reuniones de catequesis de Confirmación y todos no dejan de recordar al Párroco el día de la Misa mensual o llaman a Don Heracio que es el cura amigo de las gentes de El Risco y de El Hornillo.